



Editor-propietario GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA

Año XXXVI

Se reciben anuncios españoles y extranjeros en esta Administración.

Madrid 26 Octubre 1886

Administración en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7.

Número 40

PRECIOS DE SUSCRICION.	1. ^a Edición.		2. ^a Edición.		3. ^a Edición.		4. ^a Edición.		Explicación de lo que se reparte á cada edición . . .	1. ^a EDICION.—De lujo.— 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2. ^a EDICION.—Económica.— 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3. ^a EDICION.—Para Colegios.— 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4. ^a EDICION.—Para Modistas.— 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.					
Un año. . . . Ptas.	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses. . . . »	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses. . . . »	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes. »	3,00		2,00		1,25		2,50						

EXPLICACION

de los grabados.

1 y 2, 27 y 28.
TRAJES PARA VISITAS.

1 y 27. *Vestido de jerga y galon cuadrillé.*— Falda color núa, plegada á pliegue profundo, adornada de galones de fondo azul con cuadro núa y plissé azul al borde del vestido; túnica muy amplia formando punta por delante y muy recogida de las caderas, con pouf drapeado. Cuerpo redondo, plegados los delanteros, con cinturon, cuello y adornos de manga del galon que sirve de adorno.

2 y 28. *Vestido de lana y terciopelo brochado.*— Falda de lana, plegada por delante sobre un plissé de seda del mismo color, y túnica muy amplia, abierta á la izquierda para dejar á la vista una quilla de terciopelo brochado, igual á la que guarnece la túnica y delantal. Cuerpo redondo con pequeño camail, formado por la manga y abierto sobre plaston plegado; una tira de terciopelo brochado guarnece todo el cuerpo y forma el cinturon, siendo de



la misma tela la manga. Capota de terciopelo bullonado con lazadas de cinta.

3. BOTITA DE CROCHET PARA NIÑO.

Es de una ejecución muy fácil, debiendo hacerse en tres pedazos la planta, la pala y el talon; principiase por la primera, que deberá ajustarse á un patroncito del tamaño del pie; se hace despues el talon, que es una tira lisa, y lo último la pala, que se principia por lo más ancho, acabando en la punta. Despues se reunen los tres pedazos á cadeneta, bordando con seda azul cuadros sobre el punto tunecino blanco.

4. BABERO DE CROCHET.

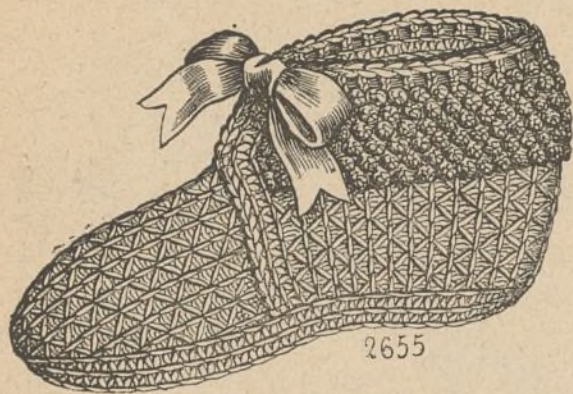
Ejecútase con algodón núm. 12, empezando por una cadeneta de 90 puntos, dejando siempre sin hacer el del centro de todas las vueltas, y suprimiendo siempre el primero y último de cada una: el trabajo se ejecuta á punto de piqué, y el adorno de los lados, que forma manga ó tirantes, se ejecuta aparte en

1 Y 2 TRAJES PARA VISITAS (Véanse los núms. 27 y 28)

1 Vestido de jerga y galon cuadrillé

2 Vestido de lana y terciopelo brochado

Ayuntamiento de Madrid



3 Botita de crochet para niño

badana, se hilvana en ella la trencilla negra, á la cual se van cosiendo cuentas de cristal, uniendo despues las trencillas por cordoncillos de seda negra, á los que se enlazan algunas cuentas ensartadas en la seda. Es adorno á propósito para manteletas ó vestidos.

5. ENTREDÓS DE MALLA GUIPURE.

Lleva hojas de realce, punto de zurcido y punto de sprit, pudiendo alternarse como tira ó como cuadro con otras de raso para edredon, velo de sillón ó cortinaje.

6. ENCAJE DE TRENCILLA Y CRISTAL.

Despues de trazar el dibujo sobre

7. TIRA BORDADA DE TAPICERÍA.

Lleva al pié los colores que deben emplearse en el bordado, y sirve para centro de sillón, debiendo ponerse en los colores más claros seda y en los otros lana de Hamburgo.

8 Á 11. FORMAS PARA CAPOTAS.

Al pié de cada una va la explicacion correspondiente, no necesitando ninguna más que añadirle los adornos y las bridas; unas son trenzadas en cristal, otras de felpilla y azabache, otra de terciopelo bordado y la otra con patas de terciopelo y hebilla sobre el castor.

12. PORTA-PERIÓDICOS.

Está bordado á punto ruso sobre raso de color con torzales diferentes, y nada más fácil que armar en la casa esta labor: se cortan cuatro pedazos de carton de la forma del dibujo, se cubren por un lado con la tela bordada, y por el otro con seda ó satén de algodón, uniendo despues los cuatro pedazos, dos grandes para el frente y los pequeños á los costados, cosiéndolos á punto por encima y cubriendo todas las pegaduras con un cordón de seda.

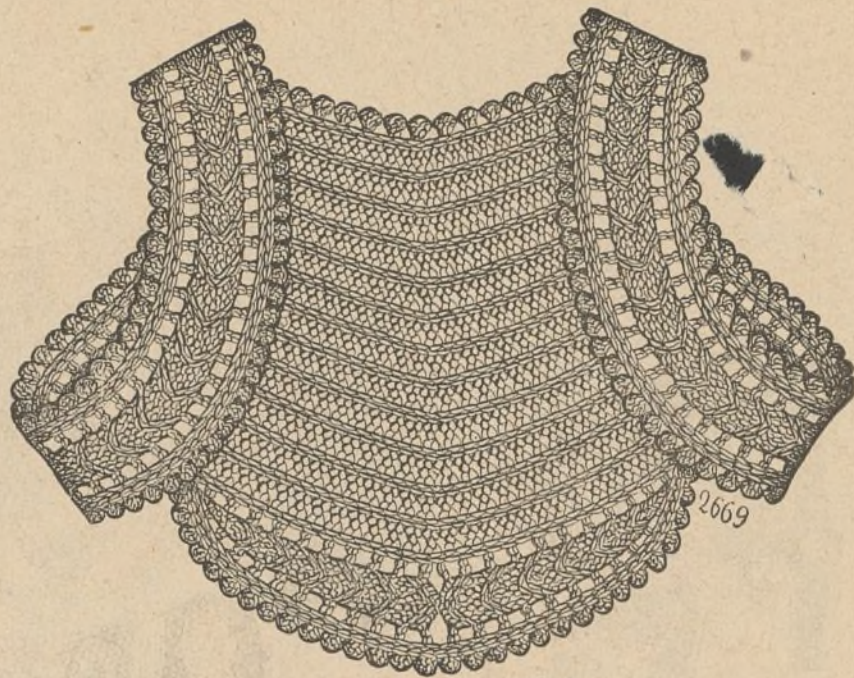
13. TRAJE PARA PASEO.

Faldaredonda de terciopelo mirto y túnica brochada en igual color, guarnecida de encaje de lana;

visita de terciopelo y tul perlado, formando el terciopelo la espalda y delanteros, y el tul las mangas y pequeños paniers guarnecidos de encaje y pasamanería perlada; galon bordado orilla el borde de las mangas y cruza en tirantes sobre el terciopelo. Sombrero redondo de fieltro y terciopelo con echarpe de surah y grupo de plumas.

14. TRAJE PARA JOVENCITA.

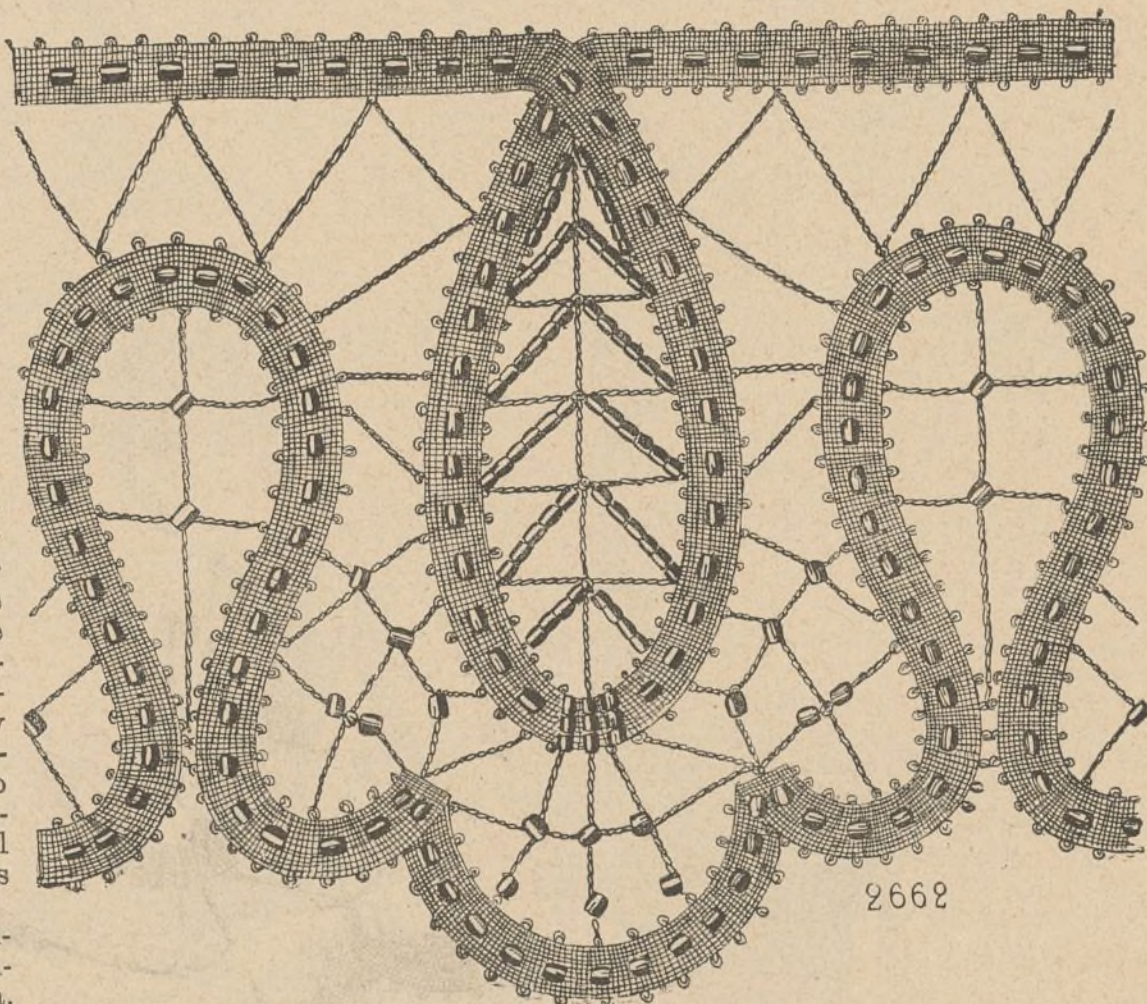
Falda de lana á rayas brochadas y túnica de raya más menuda, muy recogida en delantal y pouf; chaqueta de bouclé, abierta sobre chaleco de lana y cuello, solapas, carteras de mangas y bolsillos de terciopelo. Sombrero de fieltro con ala vuelta y lazadas de cinta.



4 Babero de crochet

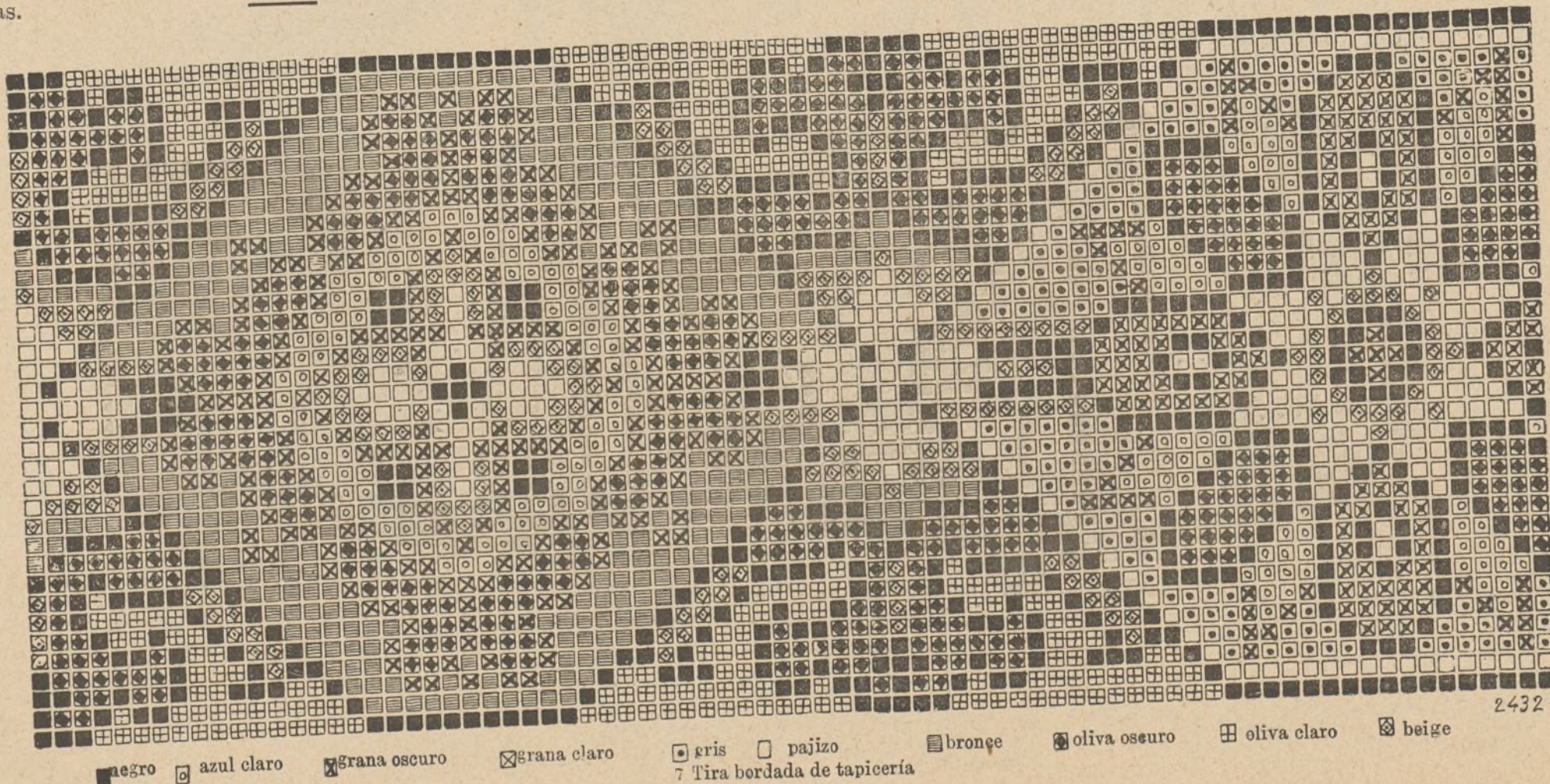
15. TRAJE PARA NIÑA.

Falda de rayas en bouclé y terciopelo, con falda de lana lisa, ligeramente drapada; chaqueta de paño, adornada de bolas de pasamanería, y abierta sobre chaleco igual á la primera falda. Sombrero de terciopelo negro con ala levantada de adelante, y adornado de lazadas de cinta.

6 Encaje de trencilla y cristal
16 Á 18. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

16. *Abrijo para niña.*—Es un paletot de lana bouclé, abrochados al lado izquierdo los delanteros, plegada la falda desde el talle por detrás, y con esclavina plegada que sujeta una capucha de terciopelo igual á la tira que guarnece todo el abrigo. Sombrero de terciopelo con cinta del mismo y grupo de plumas.

17. *Visita de peluche.*—Los delanteros, estrechos como los de un cuerpo, terminan en dos largas puntas, rematadas por pasamanería; la espalda, entallada, se continúa en aldeta adornada de pasamanería perlada, y las mangas se ensanchan en una punta prolongada, terminada por motivos de azabache. Vestido-



2432

negro azul claro grana oscuro grana claro gris pajizo bronce oliva oscuro oliva claro beige
7 Tira bordada de tapicería

amente dra-
ierta sobre
a levantada.

dos al lado iz-
con esclavina
guarnece todo
plumas.
n cuerpo, ter-
i, entallada, se
gas se ensano
bache. Vestid-



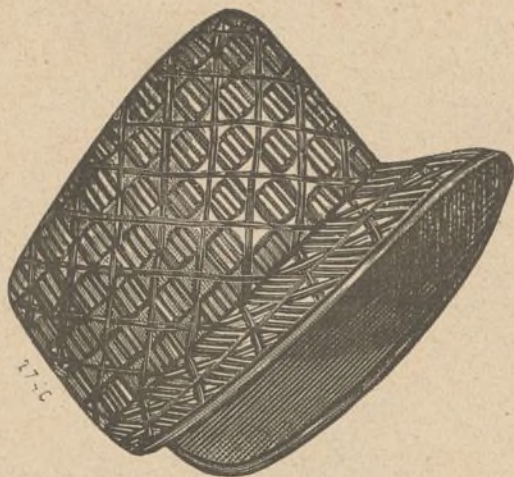
Nº 352-37.

Reproduction interdite

Imp. J. Bas, Paris

brochado con encaje y capota bullonada de terciopelo, adornada de lazadas de cinta y bridas de la misma.

18. *Abrijo de siciliana*.—Los delanteros cierran hasta el talle; van bordados, como toda la manteleta, de colgantes de azabache (*pampilles*), y mangas anchas, abiertas desde el hombro y guarnecidas, como todo el abrigo, de galon perlado; doble falda de brochado y pekin, y capota de encaje negro, bordado de azabache, con lazo de cinta y



8 Capota tejida en azabache
sprit de plumas de pavo real.

19. VESTIDO DE LANA LISO Y DE RAYAS.

Falda redonda de lana plegada, con delantal formado de dos largas tiras, que se cruzan y vuelven al talle con quillas de lana y felpilla multicolor, y pouf drapeado de lana. Cuerpo de peto con plaston de la tela del adorno como las vueltas de manga, y sombrero amazona con lazo de encaje y cinta y gran pluma de avestruz.

20. VESTIDO DE LANA Y PEKIN.

Falda de pekin de seda á rayas azul y grana, y túnica de lana azul marino, lisa de adelante y recogida de los lados para formar el pouf, que cae libremente sobre la falda de seda. Cuerpo corto, abierto sobre plaston bullonado de su-rah azul, y solapa chal de tela pekin. Capota de peluche azul, bullonada, con lazos y bridas de terciopelo azul y flores color de oro.

21 Á 26. CALZADO.

Los núms. 21 y 22 muestran zapatos para señora, de mate, con bordado blanco, y de seda con el escarpin de charol. El núm. 23 muestra una zapatilla para hombre, hecha en piel de tigre, con solapa de tafilete encarnado, y los otros tres modelos son zapatillas para señora, de tafilete y de terciopelo con tacon Luis XV, y una pantufla de raso azul, ouateada y bordada de cuentas blancas.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

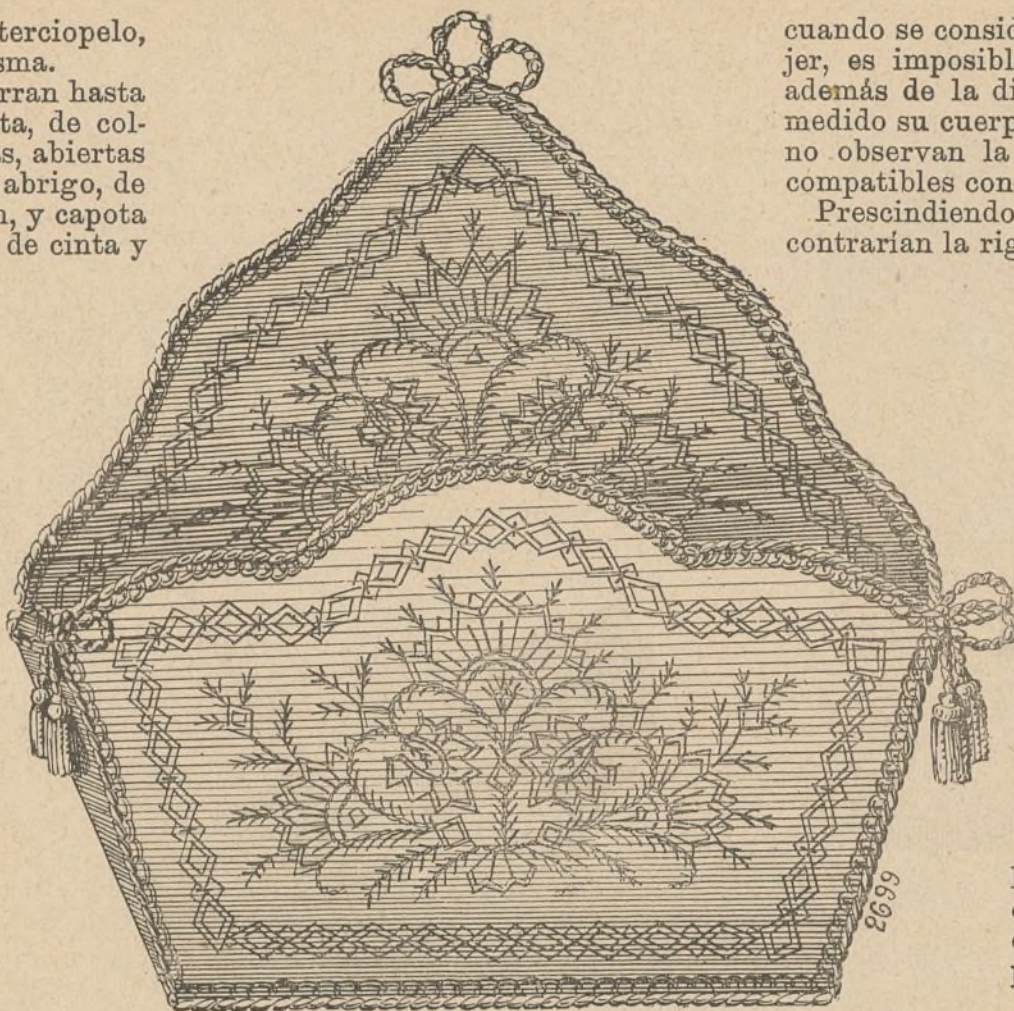
Vastas y complicadas consideraciones tendríamos que exponer á nuestras lectoras, si nos propusiéramos tratar aquí las dificultades que en las pruebas de prendas se originan, por falta de un corte poco correcto ó



10 Capota de terciopelo bordado

meditado. Es evidente que en la mayor parte de los talleres, cuando acude la obra en demasiada cantidad, se produce un gasto imprevisto, efecto de las numerosas enmiendas, cuya extraña originalidad es un arcano, y cuya correccion se pierde en la memoria, exigiendo á la vez conocimientos especiales y un tino artístico para salvar la modista su reputacion.

A cada dia, á cada momento vemos excelentes artistas, maestras muy capaces é ilustradas, que perplejas y desorientadas ante el descubrimiento de objetos excepcionales, se preguntan y consultan con su propia conciencia diciendo: señor, si yo he tomado bien mis medidas, estableciendo el corte con arreglo á sus mismas cifras y bajo un trazado regular, ¿de dónde, pues, provienen estas detestables faltas? ¿Cuál será la causa ex-

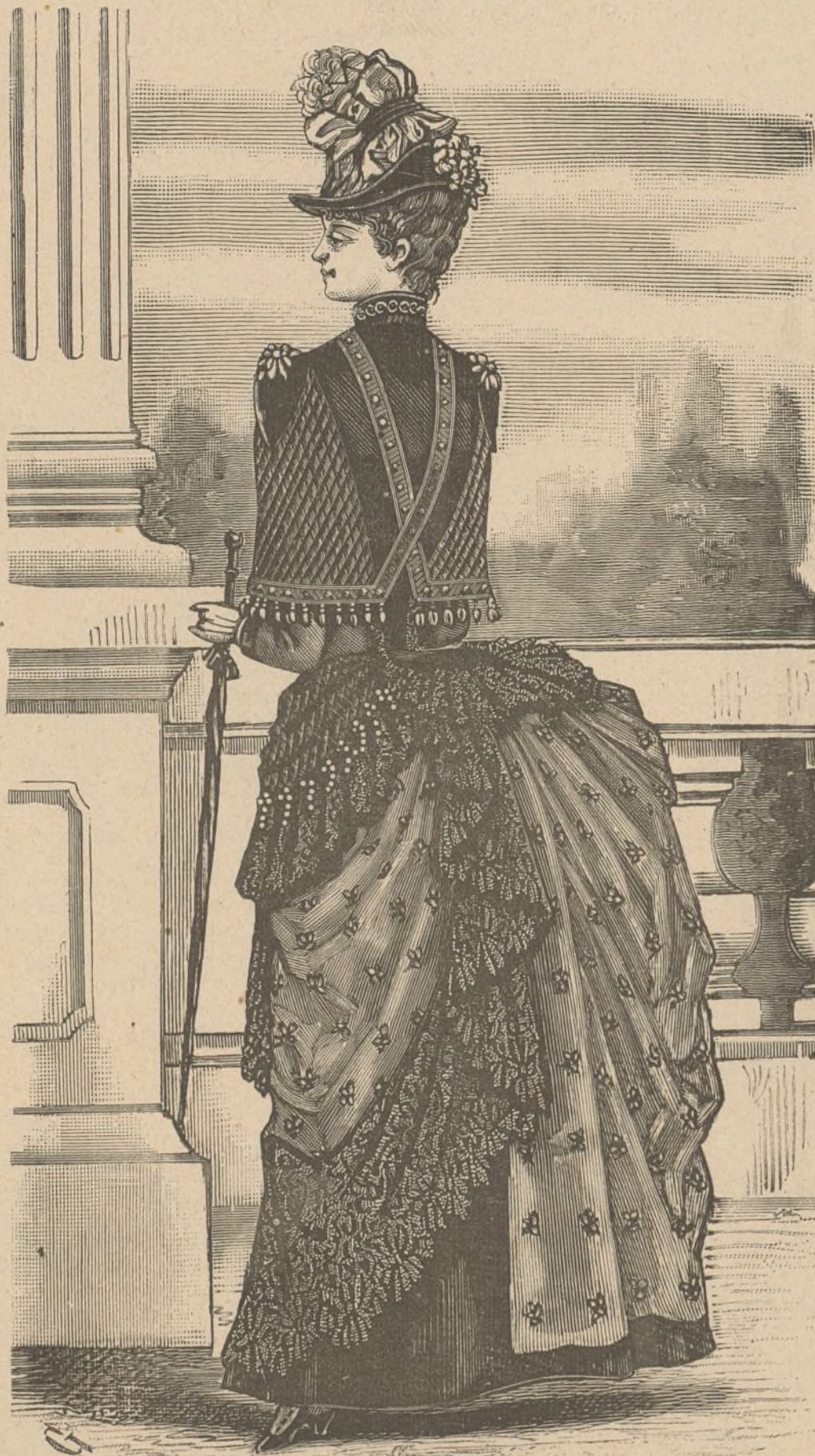


12 Porta-periódicos

traña que produzca tales imperfecciones?

Esta especie de pregunta, que debia figurar como consulta en nuestra publicacion, queda sin la consiguiente respuesta por falta de franqueza, ó por ser los artistas de carácter pretencioso, como si los demás no sufrieran las mismas consecuencias.

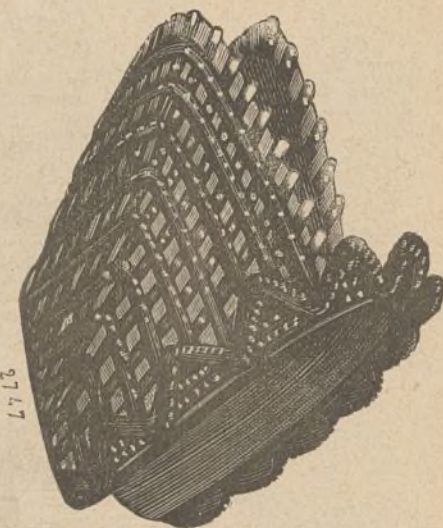
Se desconoce, sin duda, que aun cuando la serie de medidas empleadas en el sistema, señalen los puntos fijos para la construccion del modelo, y aun



13 Traje para paseo

cuando se consideren culminantes en la estructura de la mujer, es imposible adquirirlas con absoluta precision; pues además de la diversidad de conformaciones, aquella al ser medido su cuerpo, se presenta con más ó menos dureza, otras no observan la quietud necesaria, circunstancias todas incompatibles con el arte de medir.

Prescindiendo de esto, existen además otras causas que contrarian la rigurosa aplicacion del sistema y sus medidas;



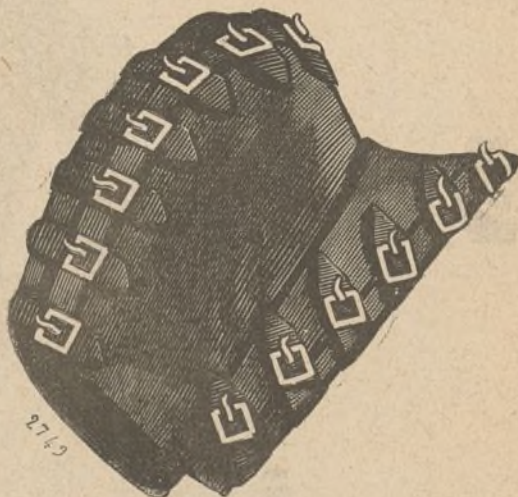
9 Capota de felpilla y cuentas

los trabajos de plancha, por ejemplo, la colocacion de los forros, la union, en fin, de las diferentes piezas de que el vestido se compone, todo este cúmulo de asuntos profesionales, mirados con frialdad, son suficientes á crear defectos sustanciales, que es preciso aprender á corregir radicalmente.

Encuentranse notables diferencias que proceden de la mayor ó menor elasticidad de los géneros, de la marcha más ó menos viciada que la oficial haya de aplicar en la direccion de la hechura; y aun en ocasiones, de que las partes cóncavas no coinciden con la convexidad de las piezas, como por ejemplo, en los costados, hombros y union de las faldas, que forman sus respectivas costuras. Numerosas y muy distintas son las enmiendas que en los vestidos suelen ocasionarse, pero sea cualquiera su origen, siempre dependerán de faltas de aplomo ó de efectos no equilibrados.

Establecer un corte bien dibujado, con bonitas y elegantes proporciones, es siempre simpático á la vista de la que corta; mas si la cliente no reúne las formas de aquel modelo, el trabajo resultará inútil; pues cuando se hilvane el cuerpo y se proceda á su ensayo, se encontrarán defectos diversos, que obligarán á destruir la lindeza del dibujo, para venir á parar en lo que mil veces hemos expuesto: en que la mujer, el modelo y las medidas obtengan verdadera semejanza.

En su consecuencia, y partiendo del principio de que lo que deben estudiarse son las irregularidades, únicas que constituyen los infinitos obstáculos de la prueba, lo principal es salvar la res-



11 Capota de fieltro

ponsabilidad de maestra, economizar los gastos que las enmiendas producen, y olvidarse algun tanto de la forma, sin pararse en que ésta sea más ó menos correcta, más ó menos natural. Obrar en sentido inverso, es venir á caer en el error más completo, pretender un imposible é imaginarse un absurdo.

Creemos con justo motivo que no hay necesidad de presentar otros ejemplos ni otras comparaciones, para justificar la causa de tanto disgusto, de tantas molestias como ocasionan á nuestras modistas el desconocimiento real de los ensayos, el origen de las faltas y manera de enmendarlas; pero si alguna observacion se nos quedase olvidada, si algun estudio dejásemos incompleto, no teman el aconsejarse de nosotros. Es preciso que sepan que conocemos el arte en todos sus detalles, así como la hechura, y que practicamos incesantemente en el mostrador



14 Traje para jovenita



19 Vestido de lana lisa y á rayas

cuanto escribimos respecto de la profesion que venimos ejerciendo desde la niñez.

Siguiendo ahora por el camino de los retoques, decia M. Deutch en el discurso pronunciado con motivo de la apertura de la *Escuela de corte municipal de Paris*, que preferia para su obrador una directora inteligente en la manera de probar, á otra que presentase modelos académicos. «La lindeza del trazado, añadia, es siempre agradable, pero muy predispuesta á retoques, siendo los más graves, el desvío del talle y la demasia en los largos del delantero.

Tal opinion escuchada de boca del Director, fué calurosamente aplaudida por las personas más inteligentes que llenaban el salon: á ella agregó el despego con que se mira el *corte metódico*, causa suficiente para que los defectos resulten irreformables.



21 Zapato de cabritilla

Los Sres. Lavigne y Tirifó, únicos profesores que se dedican á la enseñanza de modistas, han trasladado á sus publicaciones dichas palabras, y esperan grandes reformas que ilustrarán en lo sucesivo á las jóvenes costureras, sacándolas del atolladero en que se ven envueltas con sus rutinarias ideas. Los redactores de *La Moda Actual* y del *Hada Parisien* han sacado todo el provecho posible para escribir sus artículos industriales; y nosotros, que como nuestras lectoras han podido observar, abundamos en las mismas ideas, recomendamos el estudio de las enmiendas como el más lógico y razonable dentro del arte de la costura.

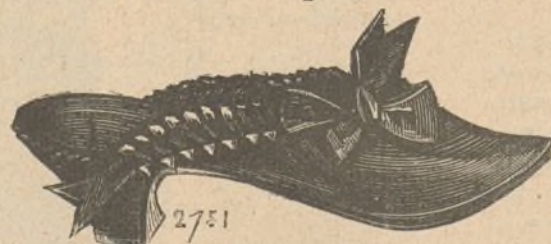
CESÁREO HERNANDO.

VIDA EN SOCIEDAD.

Los casamientos. — Entre las costumbres sociales que exigen más delicado proceder, destacan en primer término las bodas, porque imponen deberes y costumbres en la familia y en la sociedad, impuestas por la razon y por el uso y no bien conocidas de todos. El padre que casa un hijo, y mejor aún una hija, empieza por tener que vencer las más veces su propio gusto y su felicidad en aras de la de su hija, y pobre del padre que no tenga abnegacion suficiente para ello! El deber del padre en tan delicado asunto comienza el día mismo en que advierte la inclinacion de su hija á las solicitudes del pretendiente, que no deben escapar á la mirada vigilante de los padres. Cuando éstos se ven sorprendidos por afectos ya arraigados en una hija, pidan cuentas á su conciencia propia y les dirá con esa voz que se alza dentro de uno mismo, sin ambages ni disimulaciones, que ellos no han ejercido la necesaria vigilancia, y por negocios, afecciones extrañas ó entretenimientos sociales, han abandonado su hija á cuidados extraños, ó la han dejado indefensa en los años en que necesitaba más que nunca que la sirviera de escudo al cariño paternal.

En cuanto un padre advierte asiduidades harto significativas en un joven hacia su hija debe, sin violencia, evitar las ocasiones de que las prodigue si el sugeto no le agrada y distraer á la niña hacia objetos más de su agrado ó conveniencia, porque las inclinaciones se dirigen como las virtudes se cimentan y desarrollan en el corazon de los hijos. Una vez conocida una inclinacion por parte de una hija ó joven que esté á nuestro cargo, si la inclinacion es honrada y la inspira persona de buenos antecedentes, deben los padres ó tutores adquirir aquellos datos más indispensables de fortuna y de carácter, de éste último sobre todo, porque el carácter de los cónyuges es la base de la felicidad, y si todo ello es aceptable, el padre ó madre, sin darse por entendido, deberá no prodigar las ocasiones, pero no estorbarlas en absoluto, de que los jóvenes se entiendan, debiendo mediar cuando sea muy marcada la inteligencia entre ambos, y procurando dar carácter oficial á lo que hasta entonces ha podido pasar por distraccion social, harto peligrosa para una niña si desde luego no coloca bien sus primeras impresiones. Por eso á cierta edad deben escogerse las amistades de los hijos, porque entre ellas han de hacer su eleccion, y cuando se dan los primeros pasos es cuando conviene quitar los tropiezos del camino.

Una vez entendidos los respectivos padres y fijada época para la union de ambos jóvenes, es costumbre participar el proyecto á los parientes y amigos de más intimidad, no haciéndolo jamás hasta que tiene lugar este acuerdo, y en el cual los dos padres han de atender más que á las condiciones de fortuna, á las de honradez, carácter y virtudes



24 Zapatilla de piel bronceada



16 Á 18 TRAJES PARA SEÑORA Y NIÑA

17 Vestido de peluche



23 Zapatilla para hombre



25 Zapato bordado

domésticas de que hayan dado prueba los respectivos contrayentes. Jamás un mal hijo hará marido bueno, ni una niña orgullosa ó mal criada, esposa sufrida y resignada ni prudente ama de gobierno!

Acordada la boda, un mes ó dos antes de su celebracion, se visita á las personas amigas, los padres, ó por lo menos la madre, con la contrayente, se da parte de la boda, y ya no hace la novia visitas hasta despues de casada, ni asiste á diversiones, comidas ni teatros, dedicándose en absoluto á sus preparativos de ropa, y muy especialmente á las de su conciencia para el acto importante que va á decidir de la suerte de toda su vida. Los padres deben hacer á su hija el equipo que esté en armonia con su posicion, sin dar el ejemplo, harto frecuente por desgracia, de presentar un equipo



22 Zapato de seda y charol

de duquesa la que luego ha de tener que vivir con la modestia propia de la clase media: estos desniveles en ropas, muebles y casa, crean á los recién casados exigencias y dificultades en su nueva vida.

Como es costumbre que á la novia le hagan sus padres el equipo de ropas completo, sin olvidar hasta los paños de cocina, lo es que los padres del novio pongan la casa, dándose ejemplos de que hasta la cama corra por cuenta del novio, pero esto suele ser convencional entre ambas familias; y lo que hemos dicho para las ropas repetimos con relacion al mueblaje. Sólido, elegante y propio de la posicion y renta con que cuentan los nuevos esposos.

La cuestion de regalos obedece tambien á prácticas establecidas. La novia regala la camisola y botonadura más ó menos rica, pañuelos para la mano bordados y algun dije para el reloj ó alfiler de corbata, que reemplazan á la ropa interior que antes regalaba la novia, pudiendo cubrirse la canastilla ó azafate en que va todo esto, con un pañuelo de seda para abrigo del cuello. El novio, en cambio, regala el vestido de boda, y si su fortuna lo consiente, otro para cuando vuelven de la iglesia, ambos hechos, la mantilla y el pañuelo de la mano. El día que se firma el contrato suele cambiarse entre los dos prometidos un recuerdo, generalmente una alhaja, si son bastantes ricos para ello, y los padres en sus regalos á los novios, ó los parientes ricos que tengan, deben atender á la cuestion de alhajas, regalando á la novia pendientes, pulseras, alfileres, y si el regalo es para los dos, cubiertos, platos montados de plata y cristal y otros objetos de valor. Los amigos igualmente que han recibido parte de la boda tienen que hacer á la familia una visita y enviar un regalo de más ó menos valor,

pero siempre de gusto, y ya no vuelven á la casa aunque reciban los dulces (señal de que la boda ha tenido efecto), hasta que reciben papeletas de participacion. Para repartirlas se toman los novios mucho tiempo, y si hacen viaje de tornaboda, no las reparten hasta que vuelven, ofreciendo en ellas la casa. Los padres pueden repartir las suyas en este caso antes, pero la costumbre es que vayan unidas en un mismo sobre las papeletas de los padres con las de los recién casados, á no ser que éstos hubieran de tardar meses en regresar á su morada; y si al casarse trasladan á otro punto su residencia, deben despedirse en la misma papeleta de participacion.

Estas son las principales costumbres adoptadas en los matrimonios, que suelen alguna vez alterarse si la conveniencia ó una necesidad justificada lo exigen.

LA BARONESA DE O.

LA MUJER CUBANA EN EL MOVIMIENTO INTELECTUAL.

Uno de los caracteres más notables del actual movimiento intelectual en Cuba, es la intervencion militante de la mujer. Cuando se iniciaron las veladas literarias, asistian hombres solamente; el señor Doctor Luis A. Baralt organizó unas en su casa, invitó al bello sexo, y éste aceptó con tan buena voluntad, que muy pronto fué preciso efectuar las reuniones en el circo de Jané, para que cupiese toda la concurrencia. El ejemplo se consideró como un progreso y se generalizó sin dificultad.

Y no quedó ahí. Una noche, en la morada del Doctor Céspedes, el Presidente de la sesion, señor J. I. de Armas, pidió nominalmente á las damas su parecer sobre las composiciones que se acababan de leer; otra vez indicó el Sr. José Jiménez la conveniencia de que las señoras y señoritas tomasen parte en las discusiones; ya ellas lo habian hecho, pero desde entonces se convirtió en costumbre.

En Cuba, como en todas partes, los sentimientos religiosos arraigan más duramente en el corazon de la mujer que en el del hombre; pero, infundidos por la atmósfera que los rodea, nada favorable al misticismo, crecen y alcanzan la eflorescencia sin demasiadas espinas de escrúpulos. Así vemos que en Diciembre de 1885 concurren muchas familias al acto



26 Zapatilla de terciopelo



15 Traje para niña



20 Vestido de lana y pesin

literario con que se inauguró la logia masónica *Plus ultra*, y varias jóvenes contribuyeron á su lucimiento, recitando poesías. Además, asistiendo no ya como espectadoras, sino como contendientes, á reuniones en que se debaten los problemas filosóficos más áridos, han solido dividirse en grupos de ortodoxas y libre-pensadoras (1); y entre las primeras algunas defienden con notable vigor sus creencias, como la señorita Elisa Sabina de Santa Cruz, quien escribió y leyó denodadamente un discurso contra las ideas anti-católicas de Cortina; y la señorita Rosario Sagarroa una conferencia sobre la caridad cristiana.

La señora Aurelia Castillo de Gonzales, hija de Puerto Príncipe, esa tierra de las mujeres varoniles y heróicas, alcanzó dos veces el primer premio en las veladas del Sr. Céspedes, con su poema *Eva también*, y con su monólogo *Adios de Víctor Hugo á Francia en 1852*. Varona, Sanguili y Fornaris criticaron la primera de estas composiciones; ¿quién dijo miedo? A la velada siguiente les llevó escrita vigorosa réplica la señora Castillo. Es autora de unas elogiadas octavas á *Carlota Corday*, de una sátira en tercetos, y sigue las huellas de Sully-Prudhomme en el sendero de la Poesía científica. Campoamor le ha dirigido una carta, en la que elogia su versificación robusta y sonora. En la imposibilidad de copiar ninguna de sus composiciones más aplaudidas, por demasiado extensas para incluirlas aquí, presentaremos un romance publicado en la *Ilustración Cubana*:

EN EL ÁLBUM DE LA SEÑORITA TERINA ARANGO.

¿Por qué será que al mirarte
Digo siempre: «Hay otros mundos,
Y almas que, viniendo al nuestro,
Equivocaron su rumbo?»

Al contemplarte quedamos
Estupefactos y mudos,
Que aquí no se estilan rostros
A la manera del tuyo.

¡Tú de barro! ¡Tú de arcilla!
Perdone Moisés: lo dudo;
Para hacerte se escogieron
De rosa y jazmin capullos.

Antes que al suelo tocases
Teresa llámote alguno:
Cuando te vieron de cerca
Se encontró tal nombre oscuro,

Y, por unánime acuerdo,
Otro nombre se compuso
Para que tú lo llevaras
Con privilegio absoluto.

Y cuando acá entre terrenos
Terina! se oye en murmullos,
Ya comprendemos que pasa
La viajera de otros mundos.

Y es de ver cómo se alegran
Aun los rostros más adustos,
Porque estamos empeñados
En que vivas muy á gusto.

En nuestra triste morada,
En nuestro pobre terruño,
Y con afán te ocultamos
Todo lo escabroso y duro.

Y así vamos consiguiendo
Que pases por nuestro mundo
Con tu olímpica sonrisa
Sin acordarte del tuyo.

La señorita Benigna Beltran, distinguida aficionada dramática, ha llevado á las conferencias una disertación sobre *Heredia*, y otra sobre *Julio Verne*. En la segunda trató incidentalmente de la educación de la mujer, y como síntesis de sus ideas reproducimos este párrafo:

«No creo que la mujer deba adquirir una instrucción tan general y profunda como la del hombre; no creo que deba vestir la toga del magistrado, ni ceñir la espada del guerrero; pero creo que debe instruirse en los principios generales de las ciencias y otros estudios adecuados á nuestro sexo. Solo así podrá ser la mujer la compañera y no la esclava del hombre; solo así podrá influir en la educación de sus hijos y dar á la patria verdaderos soldados del progreso.»

La señorita María Josefa Barnett ha leído varios trabajos en prosa, uno de ellos sobre la *Oratoria*, y, como lo hemos dicho antes, es autora de una novela que no sabemos haya salido á luz.

La señora Domitila García de Coronado va á imprimir, con el título de *Cubanas beneméritas*, una galería biográfica de las hijas de Cuba que se han distinguido, ora por su inteligencia, ora por sus obras caritativas.

La señorita Juana Poo ha ensayado sus fuerzas en la poesía lírica, y ha sido saludada con aplauso. Los Poo son una familia de literatos y poetas, como por acá la de nuestros amigos los señores José M. Samper y Numa P. Llona.

La dulce Mercedes Matamoros, á quien dirigimos expresiones de aliento en sus albores literarios, autora de *El Poeta*, *La Peste*, *Sensitivas*, y de elegantes traducciones de T. Moore, se dispone á imprimir una colección de sus poesías.

Se anuncia también la publicación de las poesías de la señora Ursula Céspedes de Escanaverino.

Hemos buscado con interés en las relaciones de

(1) Fornaris, *Correo del Domingo*.

las veladas y fiestas de los Liceos el nombre de Luisa Perez de Zambrana, uno de los más simpáticos de nuestra literatura, y solo de tarde en tarde lo hemos encontrado. Un día recita su *Adios á Cuba* la señorita Emelina Wiltz; otra ocasión, en una velada con que se honró la memoria de Milanés, leyeron una composición suya que no conocemos, dedicada al célebre poeta de Matanzas; otra vez publicaron los periódicos una carta suya llena de entusiasmo por las poesías de Nieves Xenes. Recientemente ha insertado *El País* los siguientes versos, que muestran la eterna juventud de la Musa de Luisa.

PENSAMIENTO SOBRE EL AMOR.

(En el álbum de la señorita Dolores Suarez y Cabral).

Es el amor para unos
¡Oh joven hermosa y cándida!
Una pradera de flores
Que alumbra, sonriendo el alba.

El amor es para otros
Sombra que lúgubre pasa
Llevando sobre su frente
Una tempestad de lágrimas.

Es para el pecho voluble
El correr loco del agua
Que, lo mismo que hojas secas,
Lirios azules arrastra.

Para el egoísta, el ángel
Del hogar, es una esclava;
Y el amor, collar de hierro
Que le oprime la garganta.

Para el libertino ¡oh virgen!
Amor y mujer es nada,
Que el cetro de oro del vicio
Toda dignidad ultraja.

Para el espíritu noble
Es la paloma sagrada
Que á la voz de lo invisible
El vuelo celeste para.

Es la misteriosa estrella
Que surge obediente y pálida
Cuando Dios en el espacio
Tiende la mano y señala.

Y vacilarán las rocas
Y se hundirán las montañas,
Antes que eterno y divino
Se apague este astro en el alma.

Entre otros nombres citaremos los de Nieves Xenes, María Manuela Lopez, Rosario Arango, Rosa Kruger, y dos particularmente gratos para nuestros oídos, porque despiertan la impresion dormida de las auras natales: Mercedes Muñoz, autora de *La mitad del alma*, y Manuela Cancino de Beola, cuya Musa ha derramado en sus versos la melancolía de que se llenó durante diez años de penalidades sobre-llevadas en el territorio de la revolucion.

Nuestro amigo el antiguo periodista D. Ramon Ignacio Arnao, publicó en el número de Setiembre de 1885 del acreditado periódico barcelonés *La Ilustración Cubana*, un interesante artículo titulado *La Educación universitaria de la mujer en Cuba*, en el que refiere las dificultades con que al principio tuvieron que luchar varias señoritas que deseaban emprender estudios superiores; todas esas dificultades fueron heroicamente vencidas, inclusa la principal, que era la fuerza de inercia que opone la rutina á toda innovacion. Temiase que los estudiantes de la Universidad ahuyentasen con su descomodimiento á sus nuevas compañeras; y no ha ocurrido ni un solo caso, dice el Sr. Arnao. Respecto de una joven que cursó Medicina, pareció difícil conciliar las exigencias de la clase de diseccion anatómica, con otras de carácter puramente social; todo se facilitó con la autorizacion dada por el Rector, el Decano de la Facultad y el Director de los Hospitales, para que asistiese dicha joven en los dias festivos al anfiteatro y á los hospitales, y así lo hizo, acompañada siempre de algun miembro de su familia. De igual modo se allanaron los demás obstáculos. En 1885 asistían cuatro señoritas á la Universidad, y otras seguían los cursos preparatorios en colegios incorporados á ella. De las primeras, una estudia Medicina y tres Farmacia. Sus nombres son: Laura M. Carvajal, Asuncion Menendez y Dominguez, Adela Jarafa y María Pimentel. La señorita Digna América del Sol cursa también Farmacia, pero todavía no concurre á las aulas universitarias; en Setiembre último alcanzó nota de sobresaliente ante cuatro distintos tribunales, que la examinaron en Análisis matemático, Geometría analítica, asignaturas de materia mineral y materias animal y vegetal, y otros ramos. De la señorita Carvajal, que es la que estudia Medicina, y pronto obtendrá el diploma correspondiente, dice el Sr. Arnao.

«La nota de sobresaliente, anhelada por todos los estudiantes, premio dedicado á la aplicacion y al talento, ha sido ganada veinte veces! por la señorita Carvajal; es decir, en todos los exámenes suítridos desde que comenzó sus estudios, exceptuando uno tan solo, de ampliacion de Física, en el que obtuvo la muy honrosa de notable.»

RAFAEL M. MERCHAN.

Colombia.



27 y 28 Espaldas de los núms. 1 y 2

CARTA-CONTESTACION

Á UNA HERMOSA AMIGA PANTEISTA.

Recibi tu carta ayer,
Tan grata como tú hermosa;
Mas me dices una cosa
Que no puedo comprender.

Un dios me dices que soy,
Y esto, de puro encumbrado,
De tal modo me ha aplastado,
Que á ocuparme de ello voy.

Pues si ello estuviera en mí,
Sería un dios tan fecundo,
Que creara un nuevo mundo
Solamente para tí.

Mas hablando entre los dos,
Si quieres que, aunque pedestre
En el acto se demuestre
Que disto mucho de Dios,

Abre la sagrada historia
Y verás si te confundo,
Al leer que Dios el mundo
Lo creó para su gloria;

Mientras que, á mi edad postrera
Llego sin poder comprar,
Ni á fuerza de trabajar,
Una casa de madera.

¿Dirás, pues, que á Dios igualo,
Cuando sepas con sorpresa,
Que ni una casa á la inglesa
Tengo para mi regalo?

Vaya, que, si, cavilosa,
Te empeñas en que dios sea,
Dudo de que haya quien crea
En un dios tan poca cosa,

Que, al ir de capa caída,
Por más que piense en mañana,
No puede apagar su gana
Ni ganándose la vida.

Dirás que un pueblo maldito
Llegó á hacer un dios, del ajo;
Pero de un cielo tan bajo,
Ni quiero ser angelito.

Porque mil veces prefiero,
Yendo de mi dicha en pos,
Ser un hombre verdadero
Antes que ser falso dios.

Convéncete, en suma, pues,
Que, haciéndome un dios, humillas
Al que siempre, de rodillas,
Te está besando los piés.

ISIDORO FRIAS FONTANILLES.

PENSAMIENTO.

Los libros, que se guardan
En el armario,
Son la sociedad muerta
Del solitario.

R. DE LA HUERTA.

EL FAVORITO DE CARLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuacion.)

Pero ¡ah! en pos de este triunfo vienen mis largas noches de insomnio, agitadas por el temor de verme descubierto por los remordimientos de haber enga-

ñado á tantos crédulos corazones, por la vergüenza que me causa mi conducta. ¡Entonces lucho, lucho sin tregua, lucho de un modo espantoso, entre el deseo de reparar mis desaciertos, y la imposibilidad de hacerlo sin perder el aprecio de aquéllos á quienes amo!

¡Si vieras cuántas aventuras me han sucedido desde que nos separamos, cuántos peligros reales he corrido por haber fraguado tantos imaginarios!

Aquí he sido rey, allá bandolero, más allá artista; y en todas partes un sér misterioso, un héroe de novela, que sabía atraerse, no obstante, las simpatías universales. ¡He recorrido todas las clases de la sociedad, he representado todos los papeles, á veces delante de una inmensa muchedumbre, á veces también en los calabozos, esperando á hacer conocimiento con el verdugo! Si yo te contase....

—Basta, basta, exclamó vivamente Enrique, ¿ignoras que yo no puedo creer en tus palabras?

Luis bajó la cabeza ruborizado, y dijo con amargura tras un breve silencio:

—¡Dichosos aquéllos que han dicho siempre la verdad! ¡Daria mi vida por adquirir el derecho de ser creído.

Enrique se enterneció:

—¿Por qué entonces no procuras vencer este pernicioso vicio y detenerte en la falsa senda que debe conducirte al precipicio?

—¡No puedo, es tarde, no puedo!

—¡Nunca es tarde para el arrepentimiento!

—¡Lo he probado mil veces! ¡Este vicio ha pasado en mí á ser naturaleza! ¡Es imposible corregirme, imposible!

—¡Luis, exclamó Enrique con tono severo, esa palabra en los labios del hombre es una atroz blasfemia! ¡Dios que le ha dado poder para dominar á los elementos, también se lo ha dado para dominarse á sí mismo!

¡Qué fuera el Rey de la creación si no poseyera el más bello de los privilegios, el libre albedrío! ¿Podría darse mayor contrasentido: dominarlo todo en lo exterior, y nada interiormente? Créelo; podemos escoger entre el bien y el mal, solo que para seguir al primero se necesita un alma grande, un espíritu firme y decidido. Luis, tú me has conocido en otro tiempo; tú sabes que era un malvado: ahora soy un hombre de bien. He querido y he podido; hé aquí todo. Si; el hombre que domestica á las sangrientas fieras, el hombre que encadena el rayo y sabe guiar su nave á través de los mares alborotados, también puede decir á sus desordenadas pasiones: *¡basta! no pasareis de aquí!*

Luis meneó tristemente la cabeza, y dijo con profundo desaliento:

—¡Oh! ¡Yo no tengo valor, no puedo!

Enrique se encogió de hombros.

—Dejemos esto, repuso, ya que no logro convencerte; el tiempo urge; el rey quiere que te cases con mi hermana, y este casamiento es imposible.

—¡Oh, sí, de todo punto imposible! exclamó Luis recobrando repentinamente toda su energía. ¡Oh! Tú no sabes, prosiguió en voz baja, para que todo sea completo, estoy enamorado por la primera vez de mi vida, y juzga tú si es posible que me corrija nunca, cuando el amor no me ha corregido. Amo á Julia Saldivia; ya sé que el odio te divide de esa familia; pero ella no es responsable de las faltas de sus padres, y, sobre todo, la amo tanto, que preferiría mil veces la muerte á la pérdida de su amor.

Enrique, que en un principio se había puesto algún tanto pálido, no pudo menos de sonreírse, al ver la exageración de sentimientos que caracterizaba á su antiguo amigo.

—Por Dios, dijo, mira que de esta entrevista pende nuestro destino, y procura no soñar mientras esté yo á tu lado.

Luis inclinó por segunda vez la cabeza sobre el pecho.

—¡Te juro, dijo luego con indescriptible timidez, te juro que no miento!

—Enhorabuena, pues, amas, y no puedes casarte con otra, que con la que es objeto de tu cariño. Sépalo el rey, y te perdonará tu impostura, en gracia de la amistad que me profesas.

—¡Ah! Tú olvidas lo que te he dicho en un principio, sobre nuestro pretendido complot: tienes muchos enemigos: ¡esa llave hallada en mi casa, y que nunca he poseído, me prueba que existe un plan para perderte, y es preciso á toda costa ganar tiempo, para conjurar la tempestad que ruje sobre tu frente!

Enrique se sonrió con aire de incredulidad.

—¡La duda, exclamó Luis sollozando, siempre me ha de perseguir esa terrible duda!

—No, te creo, Luis, te creo, se apresuró á decir Enrique, el instante es demasiado solemne para pensar que me engañes; pero suponiendo todo esto, ¿qué debemos hacer?

—¿Lo sé yo acaso? Ante todo callar y dejar obrar á los acontecimientos. Todas las combinaciones humanas penden de un hilo; á veces basta el más leve soplo de aire para romperlo. Recuerda la fábula del Rey, el hombre y el borrico. Si todos la tuviéramos presente, nos inquietaríamos menos del porvenir.

—Si; pero el hombre de la fábula tenía de tiempo un año para esperar á que el rey ó el burro se murieran.

—La cosa más insignificante puede hacer que mañana todo haya mudado de aspecto. Créeme, me he visto en posiciones muy difíciles, y las mismas

casualidades que se habían aunado para perderme, se aunaban despues para salvarme. Si ganamos un día ó dos de tiempo, tú podrás averiguar á quién entregó Cecilia esa llave, quiénes son tus calumniadores, y de qué armas se han valido para desconcertarte en el ánimo del monarca. Una vez sabido todo esto te será más fácil defenderte, que si ahora te encierran en un calabozo y te amarran con cadenas, porque entonces ya no podrias contar con nadie.

—¡Pero tú olvidas que la ceremonia debe efectuarse mañana á las doce!

—Haz que tu hermana se finja enferma, ó si no mira, me ocurre una idea... Cecilia bien podría haber huido esta noche de palacio para ir á refugiarse en un convento....

—Luis, no pretendas hacerme cómplice de tus mentiras. Mañana el rey sabrá....

—El rey sabrá que soy un farsante, y me mandará degollar; mejor, así acabaremos antes; pero esa no es cuenta tuya; tú nada has dicho, y ni estás obligado á conocer al seductor de tu hermana, ni eres responsable de la determinación que á ésta le plazca tomar.

Ya verás, déjame hacer.

Y Luis arrancó una hoja de su cartera, y trazó en ella algunos renglones.

—Toma, añadió dándole el papel; yo no te obligo á mentir, yo solo te ruego que hagas llegar hasta Cecilia este billete, y que calles hasta mañana. Por Dios, Enrique, no aumentes mi desesperación con tu inflexible delicadeza.

—Señor, dijo á ese tiempo el centinela, ya ha pasado la media hora convenida.

Enrique tendió la mano á Luis, y le dijo con tono solemne:

—Callaré hasta mañana.

Luis le besó la mano con efusión, y solo haciendo un esfuerzo pudo Enrique arrancarse de sus brazos y ganar la puerta. Pero al llegar á su dintel se detuvo, sin atreverse á formular una pregunta que desde el principio de esta entrevista rebosaba desde su corazón á sus labios.

—Luis, dijo por fin con voz trémula, hay un nombre que yo no quería pronunciar hasta que la expiación me hubiese purificado completamente; pero los acontecimientos me obligan á hacerlo antes de tiempo. ¿Qué ha sido de Teresa?

Luis se puso excesivamente pálido, y exclamó con desesperación:

—¡Pobre hermana! ¡pobre hermana mia! ¡Ah Enrique, soy un monstruo, un miserable!

—¡Ha muerto! murmuró Enrique con voz sorda.

—¡No; Dios no lo querrá, porque si no moriría de dolor y arrepentimiento! Créeme: voy á contarte la verdad; créeme: te lo ruego por la sagrada memoria de mi padre, que durante algun tiempo lo fué tuyo.... No te hablaré de mí; tal vez sin querer me dejaría llevar de mi imaginación, te hablaré solo de ella.... ¡Ay, Enrique, Teresa es un ángel; pero uno de esos ángeles cuya única misión en este mundo es llenar hasta los bordes el cáliz de sus lágrimas.

Murió mi madre cuando yo estaba preso, y la dejó por heredera de cuanto poseía; pero Teresa realizó su pequeño capital, y compró con él mi libertad. Me aconsejó entonces que volviese á ejercer el modesto oficio de mi padre; pero yo soy un loco; ansiaba ver el mundo, y la abandoné á sí misma, para embarcarme en un navio que dirigía su rumbo á Chile. Bien es verdad que yo contaba con hacer fortuna y mejorar su suerte.... Una noche.... No, no, calla, no te enfades, no te lo contaré....

Al cabo de un año escribí á mi pobre Teresa que me hallaba moribundo, y era la verdad, en el hospital de Strasburgo; la infeliz me envió todos sus ahorros, fruto de sus trabajosas vigiliás, y con ellos los más sanos consejos.

Pasáronse otros tres años de aventuras, peligros y miseria, y durante este tiempo, fui bastante fuerte para no pedirla nada. Porque, créelo, Enrique, mi novelesca imaginación había soñado para ella una brillante fortuna, y me era muy penoso arrancarla sus pequeñas economías. Por lo tanto, despues de haber hecho en unas poblaciones el papel de conde y de marqués, me hallaba en Nimes haciendo el de mendigo. Comia las sobras de las mesas de los ricos, y dormía al aire libre.

Entonces sucedió lo que necesariamente debia suceder; me cogieron por vago y me llevaron á la cárcel. Un año estuve preso, y te lo juro, no escribí ni una sola vez á mi hermana. Pero ella, que es mi Providencia, lo supo, y abandonándolo todo, se embarcó para Francia, y por segunda vez, gracias á su intervención, pude saludar el sol de libertad.

Pero ¡ay, Enrique! no sé como decírtelo.... Durante mi cautiverio, había forjado tales enredos con un preso, que me vi precisado á huir de Nimes secretamente. Dejé, no obstante, una carta para mi hermana, diciéndola que fuese á reunirse conmigo en el primer pueblo de España, y prometiéndola una completa enmienda de mis faltas.

Pero el diablo siempre se complace en tentarme....

Mientras la estaba esperando vino Julia, y se empeñó en que era un duque. Te aseguro que opuse una resistencia heroica; pero tanto me instó, tanto me brindó con su coche, que al fin la seguí á Madrid, dejando una nueva carta escrita para mi hermana.

¡Ah! Teresa es una santa, amigo mio; á pesar de

tantos desengaños, no quiso abandonarme. Vino á la corte, y sojuzgado por sus dulces consejos, busqué trabajo; pero no estaba acostumbrado á él; trabajaba poco y no podíamos vivir. Teresa no sabía cómo remediar nuestra miseria, y se fué á servir, en calidad de criada, en un molino próximo á la corte.

¡Y mira si soy un miserable, cuando me vi perseguido por la justicia, aún tuve la cobardía de ir á turbar la paz de su triste vida y buscar un refugio entre sus brazos!

Me introduje en el molino sin que Teresa lo supiera, y me escondí en la bodega; pero fui descubierto, y su brutal ama la echó de su casa, llenándola de improperios.

La infeliz me fué siguiendo hasta llegar á una venta que está muy cerca de Madrid, en donde tuvo que detenerse moribunda.

Enrique, pálido y con los cabellos erizados, se puso de un salto cerca de su amigo.

—¿Y nada has vuelto á saber de ella? le preguntó apretándole convulsivamente el brazo.

—¡Nada!....

—¿En qué venta se quedó?

—En la del Ciervo.

Enrique, sin pedir más explicaciones, se lanzó fuera de la estancia.

Luis cayó de nuevo de rodillas, y apoyó en el suelo su abrasada frente.

—¡Sí, soy un miserable! ¡un miserable! exclamó golpeándose el pecho como un insensato; ¡castígame, anonádame, Dios mio, pero has dichosa á Julia, salva á Enrique, salva á mi triste hermana!

Y el infeliz lanzó tan lastimeros ayes, que hasta el centinela, alarmado, acudió á su socorro.

Cuando éste volvió á retirarse, Luis se acurrucó en el ángulo más apartado de la puerta, y cubriéndose el rostro con las manos, procuró comprimir sus desgarradores sollozos.

Así pasó la noche, y así le encontró la aurora.

(Se continuará).

EXPLICACION DEL FIGURIN DE SOMBREROS.

Núm. 1. *Sombrero Cazadora*.—Es de fieltro color champignon, con ala vuelta y forrada de terciopelo mordoré, adornado de dos pájaros azules y pluma de avestruz en color gris claro.

Núm. 2. *Capota Cristina*.—La armadura, color marron, va cubierta de jerga calada con bolas de relieve, y una drapería de surah malva forma nido á varios pequeños pájaros blancos. Bidas de color malva.

Núm. 3. *Sombrero Tirolés*.—De fieltro gris, forrada el ala de terciopelo musgo con pompon de pluma fantasía y spirit.

Núm. 4. *Sombrero Amazona*.—Está hecho de terciopelo negro con ala vuelta de ambos lados, y forrada igualmente de terciopelo, adornándole por delante rizados de encaje y un pájaro.

Núm. 5. *Sombrero Archiduquesa*.—Es de fieltro gris con ala levantada á la derecha y bordada de trencilla de igual color, completándole drapería de terciopelo carmesí y gran pluma rosa.

Núm. 6. *Sombrero Emperatriz*.—Igual que el anterior, es de fieltro gris, tiene la copa bordada de soutache á motivos sueltos, con ala levantada por detrás y forrada de terciopelo azul gris como el lazo y spirit que le completan.

Núm. 7. *Capota Duquesa*.—El fondo bullonado de terciopelo negro, descansa sobre un ala mordoré, de cuyo terciopelo son los lazos y bidas: pájaros amarillos.

IMPORTANTE

Suplicamos á nuestras constantes suscriptoras que al hacer el pedido de patrones, acompañen el valor de los mismos, á razon de *dos pesetas cada uno*, sea cualquiera su forma. Asimismo las recomendamos el envío de una de las fajas del periódico, en donde consta su residencia, pues tenemos en nuestro poder cartas que, careciendo de este requisito, nos impiden hacer el servicio con la puntualidad que tenemos acreditada.

La Pâte Epilatoire Dusser limpia el rostro de pelos superfluos, siendo para eso la *Pâte Epilatoire Dusser* de una perfecta eficacia; tiene además la gran ventaja de hallarse desprovista de toda acción química, siendo por lo tanto absolutamente inofensiva. (En Madrid, perfumerías de Pascual, Frera, Inglesa, etc.; en Barcelona, Lafont, etc.)

CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRATIVA.

Monforte.—D. S. de N.—Recibida la libranza, renovada la suscripción y enviados los números.

Coruña.—A. M. P.—Recibida la libranza, tomada nota de las cuatro suscripciones y mandados los números, más muestras y prospectos de la *Revista*.

Estella.—M. M.—Recibida la libranza, renovada la suscripción por un semestre y enviados los números.

Oviedo.—F. A. G.—Recibida la libranza, renovada la suscripción de D.^a M. T. y enviados los números.

Otero de Rey.—R. R. y G.—Recibida la libranza, tomada nota de su suscripción por un año y mandado el recibo.

Palencia.—E. J.—Tomada nota de tres suscripciones a la 2.^a edición, dos por trimestre y una por semestre.
Barcelona.—J. C. y C.—Cambiadas las dos suscripciones de 1.^a a 2.^a edición y arreglada su cuenta.
Orense.—V. M.—Tomada nota de una suscripción por trimestre para D.^a F. H. de P. y enviados los números.
Valencia.—F. A.—Tomada nota de una suscripción por año para la señora V. de T. y enviados los números.
Talavera de la Reina.—A. S. de C.—Recibida la libranza, tomada nota de una suscripción para D.^a R. J. B. y enviados los números.
Fuente de Cantos.—E. L.—Recibida la carta-orden, renovada la suscripción y enviados los números.

Reus.—J. G.—Tomada nota de una suscripción por un trimestre y enviados los números.
Lisboa.—J. de la T.—Recibida la letra en pago de sus suscripciones.
Palencia.—E. J.—Tomada nota de las dos suscripciones por un trimestre y servido con lo que reclama.
Priego.—J. C.—Recibida la carta-orden, renovada la suscripción y enviados los números.
Medina Sidonia.—J. A. M.—Tomada nota de una suscripción para D.^a M. S. y enviados los números.
Trujillo.—R. M. A.—Renovada la suscripción por trimestre de D.^a M. S. G. y enviados los números. Entregadas las cartas que envía.

Mahón.—A. S.—Tomada nota de una suscripción por trimestre y mandados los números.
Barcelona.—S. M.—Renovada una suscripción por tres meses, según ordena.
Pontevedra.—L. S. de G.—Recibidos los sellos en pago del patron enviado.
Coruña.—A. M. P.—Recibida la libranza y sellos, renovada la suscripción por un trimestre y mandados los números que reclama, siendo hoy cuatro suscripciones.
Zamora.—E. S.—Recibidos los sellos y renovada su suscripción por un trimestre.
Elche.—J. T.—Tomada nota de una suscripción por el trimestre actual y mandados los números.

PARIS



Printemps

NOVEDADES

Sederías, Lanerías, Pañerías, Indianas, Sombreros, Vestidos, Abrigos, Vestidos de Niñas y Niños, Faldas, Batas, Ajueres, Canastillas, Lencería, Corsés, Encajes, Telas de hilo, Pañuelos, Algodones blancos, Cortinas blancas, Telas para Mobiliarios, Tapicerías, Muebles, Artículos de cama, Camisas, Géneros de punto, Trajes para Caballeros, Calzado, Paraguas, Guantería, Chales, Corbatas, Flores, Plumas, Pasamanerías, Cintas, Mercería, Artículos de París, Platería, Marroquinería, Perfumería, etc.

Acaba de salir á luz

el MAGNÍFICO ALBUM ILLUSTRADO, en lengua Española ó Francesa, conteniendo 525 Grabados, modelos inéditos para la Estación de Invierno que es remitido, gratis y franco, á quien lo pida en carta franqueada dirigida á

MM. JULES JALUZOT & C^{ie}
á **PARIS**

Se remiten también gratis las muestras de todas las telas que componen el inmenso surtido del **PRINTemps**. (Especifican bien los géneros y precios). Remesas á todos los países del mundo.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
 DE
NINON DE LENCLOS

LEGRAND, PARFUMEUR
 207, RUE ST HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESQUERA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

ORIZA-LACTÉ
 LOCION EMULSIVA
 Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
 JABON segun el D^o Reveil
 Lo mas suave para la piel.

ESS-ORIZA
 Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
 PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente á la piel. Dando el Afeitado del molocoton.

No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.

ORIZALINE
 DE
JAMES SMITHSON
 Un solo Frasco
 Para devolver enseguida al Cabello y á la Barba el color natural en TODOS LOS Matices

207 rue ST HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de ABRIR la CABEZA antes ni despues
APLICACION FACIL
 Resulta inmediato
 No mancha la piel, ni perjudica la salud.
 En todas las Perfumerías y Peluquerías.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

LA FLEUR DE PÊCHE

Polvos de Arroz al jugo de frutas de regiones tropicales, imprime al rostro la **Juventud** y la **Frescura**.

A fin de evitar numerosas falsificaciones é imitaciones, pídase exclusivamente a la **Perfumería Exótica, 35, r. du 4 Septembre, Paris.**

LE BLANC ET LE ROUGE EXOTIQUES

Artificios inofensivos a los jugos de frutas exóticas, transforman el rostro instantaneamente. Variados matices son rosados idealizan la tez dándole brillo y frescura gracias a la **Diaphanidad** del cutis.

Pídase a la **Perfumería Exótica, 35, rue du 4 Septembre, PARIS**

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

AGUA DIVINA

E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD.—Preconizada para el tóador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS:

PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las celebridades medicas

GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.

ACEITE DE QUINA para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: **PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS**
 Depósito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

AL BELLO SEXO

DEPILATORIO

Este auxiliar del tocador es indispensable cuando se desea extinguir el vello. Una sencilla aplicación de cuatro ó cinco minutos, son suficientes para hacerlos desaparecer, dejando la region depilada, **TERSA** y **LUSTROSA**, sin producir la menor molestia, manchas ni excitacion en el cutis más delicado. A cada frasco acompaña un detallado prospecto. Precio: 3 pesetas frasco. No puede remitirse por correo. Depósitos en Madrid: Farmacias R. Hernandez, calle Mayor, números 27 y 29; en Alicante: Mayor, núm. 22.

MANUAL DEL SASTRE

Método teórico-práctico para el corte y confección de toda clase de vestidos civiles, militares y eclesiásticos.

por
D. CESÁREO HERNANDO DE PEREDA

Esta obra consta de dos tomos; contiene infinidad de grabados y solo cuesta 3 pesetas en rústica y 4 en tela. Se vende en esta Administración, calle del Doctor Fourquet, número 7, Madrid.

MANUAL DE CULTIVOS AGRÍCOLAS

por
D. EUGENIO PLA Y RAVE
 Ingeniero de Montes

Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS

con un índice-sumario para facilitar la lectura del libro.

Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administración, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

GUÍA COMERCIAL DE MADRID

Bailly-Baillière), 1866.

Este libro viene a satisfacer una necesidad local, puesto que contiene todo lo que es práctico y necesario para los habitantes de Madrid.

La **GUÍA COMERCIAL DE MADRID 1886**, comprende:

- 1.^o Parte oficial: La familia Real, Ministerios, Cuerpo Diplomático, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidad, Institutos, y en una palabra, todas las dependencias del Estado, con el personal que en ellas desempeña los cargos mas importantes.
- 2.^o Indicador de Madrid por orden alfabético de apellidos.
- 3.^o Indicador de Madrid por Profesiones, Comercio é Industrias.
- 4.^o Lista general de las señas de Madrid, clasificadas por orden alfabético de calles y por número de casas.
- 5.^o Sección de Anuncios del Anuario, con sus índices.

Precio de la obra, 5 pesetas. Librería de D. Carlos Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, MADRID.

DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA CASTELLANA

por
D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas encuadernado en tela

Se vende en la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid.

DICCIONARIO FRANCÉS-ESPAÑOL Y ESPAÑOL FRANCÉS

por
D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas encuadernado en tela

Se vende en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Premiados en 20 exposiciones.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones.

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

Tres primeros premios en Filadelfia

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES.

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montería, 8.—Madrid

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a Edición recibirán el **FIGURIN ILUMINADO**, y las de 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a el pliego de dibujos.

Editor-proprietario **GREGORIO ESTRADA** Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7. Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid